



Un sorprendente testimonio de san Juan Pablo II, quien hizo una impactante confidencia sobre el sentido del sufrimiento padecido, asociándolo al futuro de la familia

A finales de mayo de 1994, **Juan Pablo II** regresaba al Vaticano después de haber estado internado casi un mes en el hospital Gemelli de Roma. Ese año el Santo Padre lo había dedicado a la familia, sobre la que entonces también se cernían densos e inquietantes nubarrones. Durante el [Ángelus del domingo 29 de mayo](#), el Santo Padre hizo una impactante confidencia -poco frecuente en él- sobre el sentido del sufrimiento padecido, asociándolo al futuro de la familia.

Un texto digno de meditación ahora que está por concluir el Sínodo sobre la familia.

"Por medio de María quisiera expresar hoy mi gratitud por este don del sufrimiento, asociado nuevamente al mes mariano de mayo. Quiero agradecer este don. He comprendido que es un don necesario. El Papa debía estar en el hospital; debía estar ausente de esta ventana durante cuatro semanas; del mismo modo que sufrió hace trece años, debía sufrir también este año.

He meditado, he vuelto a pensar en todo esto durante mi hospitalización. Y he reencontrado a mi lado la gran figura del cardenal Wyszynski, primado de Polonia, de cuyo fallecimiento se cumplió ayer el decimotercer aniversario. Al comienzo de mi

Evangelio del sufrimiento y familia

Publicado: Lunes, 26 Octubre 2015 02:34
Escrito por elbuhoescrutador.blogspot.com

pontificado, me dijo: 'Si el Señor te ha llamado, debes llevar a la Iglesia hasta el tercer milenio'. El mismo llevó a la Iglesia en Polonia hacia su segundo milenio cristiano. Así me habló el cardenal Wyszyński.

Y he comprendido que debo llevar a la Iglesia de Cristo hasta este tercer milenio con la oración, con diversas iniciativas, pero he visto que eso no basta: necesitaba llevarla con el sufrimiento, con el atentado de hace trece años y con este nuevo sacrificio. ¿Por qué ahora? ¿Por qué en este año? ¿Por qué en este Año de la familia? Precisamente porque se amenaza a la familia, porque se la ataca. El Papa debe ser atacado, el Papa debe sufrir, para que todas las familias y el mundo entero vean que hay un evangelio -podría decir- superior: el evangelio del sufrimiento, con el que hay que preparar el futuro, el tercer milenio de las familias, de todas las familias y de cada familia.

Quería añadir estas reflexiones en mi primer encuentro con vosotros, queridos romanos y peregrinos, al final de este mes mariano, porque debo este don del sufrimiento a la Santísima Virgen y se lo agradezco. Comprendo que era importante tener este argumento ante los poderosos del mundo. Tengo que encontrarme nuevamente con los poderosos del mundo y tengo que hablar. ¿Con cuáles argumentos? Me queda este argumento del sufrimiento. Y quisiera decirles: comprended, comprended por qué el Papa ha estado nuevamente en el hospital, por qué ha sufrido nuevamente, comprendedlo, pensad una vez más en ello".

Fuente: elbuhoescrutador.blogspot.com.